

Artículo

Los Actos Bellos Familiares (ABF): Hacia una Nueva Resignificación del Malestar Psicológico de los/las Menores en la Migración

Josep Xifré Ramos-Aubia¹, Javier Ortega Allué² y Hithem Abdulhaleem Lubbadh³

¹Límbic: Instituto Sistémico de Reus (España)

²Hospital de Sant Pau de Barcelona (España)

³Universidad de Deusto (España)

INFORMACIÓN

Recibido: 31/01/2025

Aceptado: 13/04/2025

Palabras clave:

Menores

Migración

Promesa

Actos bellos familiares

RESUMEN

Mediante la propuesta centrada en los actos bellos familiares (ABF) hacemos un esfuerzo interdisciplinario para poder acompañar a los/las menores en la migración, la mayoría adolescentes, desde modelos e intervenciones menos cosificantes dentro de los servicios de acogida donde estos suelen recalar tras su llegada y durante un tiempo inespecífico. Para ello se hace uso de la técnica de los Actos Bellos Familiares (ABF), que consiste en actualizar las experiencias vividas con la familia de origen y personas significativas del entorno del menor para obtener recursos y competencias que éste pueda usar en su nuevo contexto de vida, cuidando así la herida de la ruptura y la separación de su historia producida por el proceso migratorio. La realidad de estos menores nos empuja a pensar en nuevas formas creativas de acompañar los malestares de este colectivo, ampliando nuestros marcos epistemológicos y técnicos con la finalidad de adquirir una mayor sensibilidad en el trabajo psicosocial con los/as menores en la migración.

The Beautiful Family Acts (BFA): A new Resignification of the Psychological Discomfort of Minors in Migration

ABSTRACT

Through the proposal focused on the Beautiful Family Acts (ABF) we make an interdisciplinary effort to accompany migrant adolescents from more humanizing and less objectifying models within the care services where they usually stay after their arrival and for a long period of time. The technique of beautiful family acts (ABF) consists of updating the experiences lived with the family of origin and significant persons of the minor's environment in order to obtain resources and competences that the minor can use in his/her new life context, thus taking care of the wound of the rupture and separation from his/her history produced by the migratory process. The reality of these minors pushes us to think of new creative ways of accompanying the discomfort of this group, expanding our epistemological and technical frameworks in order to acquire greater sensitivity in psychosocial work with minors in migration.

Keywords:

Minors

Migration

Promise

Beautiful family acts

Contextualización

Cuando hablamos de menores en la migración nos referimos a menores de 18 años sin referentes adultos familiares y/o de su comunidad de origen, procedentes en su mayor parte del continente africano. Tanto el sentido como la profundidad de conceptos tales como “menores”, “infancia” y “adolescencia” —especialmente, cuando hablamos de la movilidad de niños/as migrantes— ha variado en función de los cambios históricos, políticos y de las sociedades occidentales. La terminología utilizada para nombrar al colectivo al que hacemos referencia es muy variado, siendo los más destacados “Unaccompanied Children”; “Unaccompanied Minors”; o también, “Unaccompanied Children Refugee Minors”, en inglés. En el ámbito español, la mayoría de artículos revisados hacen referencia a “Menores Migrantes no Acompañados”; “Menores Migrantes Sin Referentes Familiares”, o también, “Adolescentes y Jóvenes Migrantes”, entre otros, en función de los aspectos que cada investigación quiere enfatizar. Por su lado, en México, un tribunal ha emitido jurisprudencia por contradicción en la que determinó que utilizar el término “menor” para referirse a los niños, niñas y adolescentes era discriminatorio. En este sentido, observamos que no hay unanimidad acerca de cómo referirse a este subtipo de grupo y de migración, ya que su complejidad trasciende del que atañe a la dimensión legal. Además, los menores que llegan a España por mar se contabilizan antes de que se especifique formalmente su edad, y, por lo tanto, se producen muchos errores y los menores quedan sin registrar en los datos oficiales.

Este artículo toma el término de “menores en la migración” de forma extensiva, para referirse al mismo tiempo a niños/as, adolescentes y jóvenes menores de dieciocho años que viven sumergidos en un proceso migratorio sin la presencia de su familia y con otros actores que tratan de facilitar su transición en el país de recepción.

Según datos de la [DGAIA \(Dirección General de Atención a la Infancia y a la Adolescencia, 2022\)](#), entre 1998 y 2002, por primera vez, se abrieron en Cataluña 1.669 expedientes de menores migrantes no acompañados, el 97% varones. Según los datos oficiales del departamento de *Treball i Afers socials de la Generalitat de Catalunya*, desde entonces, la llegada de menores migrantes no acompañados en Cataluña no ha dejado de aumentar, hasta el 81,31%. Entre el 2018 y el 2022, se abrieron 9.800 expedientes nuevos por parte de la DGAIA: el 95% son varones, el 57,7% de Marruecos, el 25,1% de África Subsahariana, el 7% del Magreb, 5,5% Otros, 3,65% de Ucrania y el 1,1% no informada. Durante el año de la pandemia de la Covid 19, el número de llegadas de menores migrantes no acompañados cayó de los 2.202 contabilizados el 2019, a los 801 en 2020. Más recientemente, entre el 2023 y el 2024 se han registrado 4.979 nuevos casos acogidos por la DGAIA.

La migración de menores de países africanos hacia España tiene sus inicios a principios de la década de los noventa, tras la adhesión al acuerdo Schengen. La inmigración de este colectivo destapó muchos vacíos legales y una falta de previsión y organización en los sistemas de protección a la infancia y la adolescencia. Desde entonces, el fenómeno de los/las menores en la migración ha cursado un proceso de crecimiento estructural constante en Cataluña (España) y la falta de previsión de políticas públicas no ha permitido el desarrollo de un modelo de protección garantista

para esta población ([Quiroga et al., 2023](#)). Por otra parte, se observa que las dificultades y tensiones que presentan los países receptores para cubrir las necesidades básicas de estos adolescentes dejan en segundo plano aquellas necesidades que tienen que ver con su salud mental y física. Autores como [Whitehead y Hashim \(2005\)](#) han detallado que el número de menores de edad presentes en los procesos migratorios actuales es cada vez mayor y también más difícil de estudiar debido a la multiplicidad de situaciones en las que estos/as se pueden encontrar.

Aunque el presente artículo utilizará el término «menores en la migración», la definición de la población de menores migrantes no acompañados (MMNA) ampliamente utilizada a la que hacen referencia la mayoría de los autores/as citados en este texto corresponde a la descrita en la Resolución del Consejo de Europa del 26 de junio de 1997: «menores de 18 años, nacionales de terceros países, que llegan a territorio español sin ir acompañados de un adulto responsable de ellos, ya sea legalmente o con arreglo a los usos y costumbres, en tanto no se encuentran efectivamente bajo el cuidado de un adulto responsable».

En España, los dispositivos de acompañamiento hacia los/las menores de edad se rigen por la Ley Orgánica 8/2021 de Protección integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia (LOPVI) que insta a las distintas comunidades autónomas y organismos confluentes a garantizar una salud mental integral. Cabe señalar que esta ley orgánica no especifica cómo este punto debe desplegarse en términos metodológicos y técnicos. En Catalunya, la *Federació d'entitats d'atenció a la infància i la adolescència* (FEDAIA), ha manifestado en el 2024 que la cartera de servicios sociales en Cataluña no ha sido actualizada desde el año 2010, y ha señalado diferentes limitaciones, entre las que destaca un déficit en el sistema de financiación de la salud mental y la falta de un programa específico para los/las adolescentes y jóvenes migrantes que han llegado a Cataluña. Esta puntualización por parte de la FEDAIA pone en evidencia, a su vez, el correcto despliegue de la ley orgánica mencionada anteriormente, así como la falta de marcos metodológicos y prácticos que puedan tener una utilidad directa.

Los Actos Bellos Familiares (ABF)

Proponemos el término actos bellos familiares (a partir de ahora, también, ABF) como alternativa narrativa con que profundizar en la significación del proyecto migratorio de los/las adolescentes en la migración. A modo de constructo creativo, hemos tomado la idea de una de las obras del filósofo hispano-iraní [Arjomandi \(2017\)](#), con el objetivo de fundamentar una propuesta que contemple la posibilidad de incluir nuevos prismas teóricos y técnicos para comprender el proyecto migratorio de los/las adolescentes en la migración quienes, desde el momento de su partida, tratan de rehacer su vida en circunstancias desfavorables.

[Gómez-Vicario \(2024\)](#) ha señalado en un estudio reciente la importancia del papel de las familias en el proyecto migratorio siendo, en algunos casos, el motivo principal que les impulsa a iniciar el viaje. Las familias, además son un recurso fundamental durante el proceso de duelo migratorio

Con los ABF nos referimos a la recuperación de elementos biográficos de fortaleza, resiliencia y sentido, de experiencias nutricias y valorativas, generadas relacionamente en sus propios sistemas de pertenencia y relatadas en presencia de los profesionales,

quienes actúan como testigos externos y convalidantes de su propia capacitación.

Como ha señalado Arjomandi:

Es fácil ver que los hábitos que adquirimos cada sujeto se basan en este mecanismo de recurrencia y repetición. Pero el mayor alcance de dicho mecanismo no se da dentro de una misma biografía, sino en forma de transferencia y trasvase de unos sujetos a otros. (pp. 95)

Es a este trasvase al que hacemos alusión con el concepto de ABF, volviéndolo operativo en terapia para proceder a destacar la continuidad histórica —y por tanto, narrativa— de los y las adolescentes en la migración durante todo su proceso de adaptación al nuevo entorno. Con los ABF buscamos hacer revivir narrativamente aquellas acciones y conductas que tienen un componente de ejemplaridad y que, originadas en el seno de los sistemas familiares y de pertenencia de los/las menores en la migración, los singulariza y les pueden servir de ayuda para rehacer sus vidas lejos del contexto familiar, en unas circunstancias menos favorables y en ausencia de una red de apoyo suficientemente nutritiva como para ser cualitativamente protectora. Con actos bellos nos referimos a secuencias bellas de lo que sucedió antes del éxodo y que, probablemente, impulsaron cambios funcionales en sus vidas a partir de los aprendizajes y conductas de otros. Hay en esta intervención una recuperación simbólica de la familia, y de sus mandatos explícitos e implícitos para migrar, a los que hemos dado —como expondremos más adelante— el nombre de *promesas*. Partimos de la base de que los seres humanos nos nutrimos esencialmente y a muchos niveles de lo que se nos da —o se nos priva—, en los diferentes sistemas de pertenencia, siendo la familia el sistema de pertenencia matriz. Los y las menores migrantes no están nunca, en ese sentido, no-acompañados, pues sus nexos de pertenencia los llevan consigo, aunque hayan iniciado el viaje y se hayan alejado físicamente de los suyos por ello. Una parte del proyecto, el que podríamos denominar la *memoria del futuro*, lo llevan en forma de expectativa que hay que esforzarse por cumplir, promesa que hay que realizar; pero también hay otra parte de su migración que se quedó atrás, ya que las familias participaron intrínsecamente, apoyándolos u oponiéndose, en el periplo que el menor comenzó ya en su país de origen. Y son los hechos ejemplares de las familias, transmitidos como valores, metas o expectativas, los que se comenzaron a activar simbólicamente con la elaboración mental (el sueño), de este proceso.

Sugerimos los ABF como un constructo basado en la transmisión de actitudes, hechos, relatos y conductas que dan sentido a la vida del individuo, pero yendo incluso más allá de su propia existencia concreta, como parte de una familia o un clan. Desde nuestro punto de vista, recuperar esos ABF puede ayudar a los/las menores en la migración a construir un sentido y un significado existencial en el cual integrar, como parte de su propia historia, el éxodo de su viaje con una continuidad que dicho proceso parecería haber cercenado. Es, pues, un constructo que trata de centrarse en la recuperación de las competencias y capacidades, las propias y las de los miembros significativos del menor, de las cuales ellos/as son tanto testigo como, también, portadores.

De nuevo, Arjomandi (2017):

Nuestro mundo y nuestro contexto de vida no es sino el espeso tejido de ejemplos que, en todo momento, nos instruyen a actuar.” (pp.97)

También, como no ha dejado de señalar otro de los filósofos que nos sirven de inspiración creativa, Gomá (2013):

Vivimos, nos movemos y existimos entre ejemplos: de facto, nos guste o no, nos parezca bien o mal, somos ejemplos para los demás y los demás son también un ejemplo constante para nosotros. Estamos irremediabilmente envueltos en una red de influencias mutuas...” (pp. 43)

La mirada centrada en los ABF puede ser una herramienta terapéutica en la medida en que facilita la toma de conciencia de la transmisión de los legados familiares que van a formar parte del universo simbólico e imaginario de las competencias de los menores a lo largo de su vida, y también, facilitándoles la posibilidad de seguir construyendo una pertenencia grupal y una identidad más firmes.

Los/las menores que emigran se encontrarán así con su legado internalizado en forma de creencias, valores, promesas y actos concretos o ejemplos, cuyo valor radica en la fusión de ese pasado vivido con este presente por vivir. Manifestarlo ante otras personas (en este caso, los operadores y terapeutas que trabajan con ellos) recalca la función comunicacional y relacional de los ABF y su pervivencia en el tiempo, activándose para ofrecer recursos al menor en una situación que para él o ella tiene mucho de novedosa y desconocida, inclusive, de hostil. El terapeuta, mediante un acercamiento de genuina curiosidad, acentuará la importancia de estos relatos para redefinir lo que se escindió con la partida migratoria y con el transcurso del viaje.

Los ABF promueven, en una suerte de ritual terapéutico, aquella parte de los legados familiares que resultan más útiles para la construcción de su proyecto de vida, integrando en el relato de la misma la realidad de las pérdidas y aprendiendo a vivir con éstas en el interior de su biografía personal y familiar. Por lo tanto, defendemos la idea de que los ABF favorecen la pertenencia, a la vez que dotan de una confirmación emocional a la persona que tuvo que marcharse para seguir viviendo y aspirar con ello una vida mejor; pero lo hacen integrando y dando continuidad, reconociendo la doble pertenencia de un sujeto que con el viaje será de allí (donde se encuentran sus raíces emocionales) y de aquí (donde se gesta el proyecto de futuro de quien aspira a ser). Esa doble o triple pertenencia no reclama una disyunción excluyente (ser de aquí o de allí), sino que aboga por una integración creativa (ser de aquí, y también, de allí), en que toda exclusión supondría una pérdida del bagaje existencial y de los futuribles ABF que puedan realizarse en el futuro, como legado que se transmita a las nuevas generaciones.

De esta manera, la remembranza de la identidad narrativa (McAdams, 1993) de los ABF puede ser reconstructiva y aliviadora, en la medida en que no sólo integra o resignifica aquel pasado con este presente, sino que también ayuda a aliviar la culpa que tan a menudo acompaña a quienes han tenido que dejar atrás su ecosistema matriz para retomar su proyecto lejos del hogar natal, a menudo en una partida que se prolongará durante muchos años (Ramos y Ortega, 2022). Piastro (2019) destaca cómo esta hendidura emocional refleja el haber dejado atrás los referentes de su propia narrativa identitaria, así como también los marcos conceptuales en los que se formaron sus vínculos afectivos más significativos, sus costumbres, sus creencias, incluso, su deseo de emigrar.

Frente a la ingravidez fuera de la red de significados que generan los proyectos migratorios, descrita ampliamente por Hoffmann (1989), los ABF buscan otorgar una *unidad de sentido* a

las acciones que sirven de base y ejemplo, y entroncan con un relato de vida que, a pesar de la separación, se descubre con una unidad. Se trata de una continuidad de sentido que los terapeutas y otros operadores pueden ayudar a construir durante los encuentros. Al ponerlos en contacto con sus propios ABF —y hacerlo ante nuevos testigos del país de acogida— los/las menores en la migración consolidan una mayor sensación de control y de competencias que quedarían en precario si la imagen social reflejada hubiera quedado, como suele ocurrir, reducida a su consideración de menores extranjeros *no acompañados* o a sus huellas burocráticas, es decir, “los sin papeles”.

Al señalar y amplificar la presencia de los ABF, se promueve la autonomía del menor, así como también a los operadores que trabajan con este colectivo al colocarse en una posición menos persecutoria —o de control— y, sobre todo, menos diagnóstica. A la vez, las vivencias de los/las menores en la migración nos proporcionan una imagen de los estilos relacionales predominantes en sus familias de origen y de su calidad relacional afectiva, nutricia y normativa. La visión circular que potencia el modelo sistémico nos permite reconocer la huella transgeneracional del duelo migratorio, ampliando el foco de atención sobre los aspectos más saludables y las capacidades más reparadoras de los sistemas a los que el menor se halla vinculado, uno de los cuales será, por obvias razones, justamente el de los propios operadores y terapeutas.

Desde nuestra experiencia, poner el acento sobre los actos ejemplares de la familia ayudará a dar continuidad a una biografía que habría podido quedar escindida entre dos mundos (el de allí y el de aquí) sólo reconciliables a través de la palabra y del reconocimiento mutuo. La meta de los ABF consiste en salvar ese hiato, activando en el presente en forma narrativa, los logros y resultados que “merecieron pasar a la historia y ser contados en voz alta”, aun cuando sea la historia individual del menor y de los suyos.

Como señala el trabajo del filósofo español Javier Gomá es este tejido de ejemplos, de los cuales se puede hablar y compartir, los que van conformando la urdimbre de la identidad del sujeto a lo largo de toda su vida. Cuanto más rica sea su presencia en nuestra vida, cuantas más narrativas ligadas al sujeto florezcan alrededor de su identidad, más saludable será éste. En este sentido, la base relacional de la identidad resulta innegable. Ser facilitadores de la expresión genuina de estas secuencias, de estos ABF, facilitará la conexión emocional con las reacciones y las decisiones que el menor de edad ya pudo tomar en el pasado y seguirá tomando en el presente; es decir, con el autocontrol, un rasgo imprescindible para su autonomía.

En síntesis, entenderemos por ABF aquellas secuencias experimentadas antes del éxodo que hayan promovido cambios funcionales en la vida de los/las adolescentes en la migración, cambios con una incidencia individual, familiar y social, y una estructura organizada alrededor de los aprendizajes que les han ayudado a sentirse bien y que se recuerdan debido a su calado emocional. Los ABF tratan de localizar y reintegrar la presencia, la afectividad, la fidelidad y el respeto que se encuentran dentro de estos cambios funcionales, ya sean en el seno de su familia o en la comunidad de origen. Hacemos referencia, por ejemplo, a recuerdos que forman parte de la memoria episódica o autobiográfica, que ejercen una influencia importante en su vida, al punto de que, por ella, el sentido de su experiencia vital se reorienta o se transforma positivamente (Ramos, 2020).

Argumentamos que los ABF facilitan la transmisión de los legados familiares nutritivos que conforman el universo imaginario de las competencias de los MMNA. Nos referimos a promesas, acciones y relatos de acciones en determinados escenarios que configuran un sentimiento de pertenencia grupal y de identidad individual que, a su vez, tiñen las acciones futuras con las enseñanzas del pasado, es decir, de elementos de la historia y cultura familiar a los que los/las adolescentes migrantes podrían recurrir para afrontar situaciones nuevas y desconocidas. Dado que en todas las sociedades una función crítica de los padres consiste en actuar como guías de sus hijos, y que los adultos configuran las emociones de los menores y reafirman sus significados, los ABF buscan incorporar ese mapa experiencial originario, protegiendo y promoviendo de este modo la identidad de los adolescentes. Se busca, por lo tanto, expandir una red de apoyo social real y simbólico, que empezó previamente mucho antes de que el/la adolescente migrante iniciase su viaje, y de la que ahora se ve necesitada por falta de lazos afectivos y relacionales.

En línea de las aportaciones planteadas por McAll (2017), esto supondría ayudar a los/las MMNA a repensar el viaje migratorio creando y ocupando otros lugares desde donde construir significados alternativos en torno a la experiencia del viaje. Tales aspectos podrían ayudar a clausurar la dicotomía que se establece entre lo que ocurrió allí *frecuentemente malo* y lo que ocurrirá aquí *frecuentemente bueno*, maniqueísmo que refleja de forma implícita una visión etnocéntrica, moral y política, del proceso migratorio que ha sido descrita por varios autores (p.ej., El Kadaui, 2020; Jiménez-Alvarez et al., 2021).

Habida cuenta lo descrito hasta aquí, se trata de un acompañamiento que contempla tanto la acción social en red como la intervención terapéutica, y que incidirá tanto en la particularidad del viaje como en la formulación de la propia historia de vida reconstruida ante testigos validantes. En una clara consonancia con las ideas propuestas por McAdams (1993) la recuperación de significados que emana de la propuesta centrada en los ABF sugiere que la reapropiación de un mapa experiencial nutricional e interiorizado puede ser de gran utilidad no sólo para afrontar los retos de la aculturación y las barreras que condicionan el proceso de transición a la vida adulta, sino también para reforzar la continuidad histórica —y, por lo tanto, narrativa— de los/las adolescentes en la migración durante todo este proceso.

Desde la perspectiva sistémico-relacional, se ha descrito la individuación como un proceso de organización de la edad adulta. Un proceso de separación en la pertenencia (Canevaro, 2012). Esto implicaría una revisión de las lealtades y los mitos familiares, así como la construcción de la capacidad de elección autónoma en función de un proyecto personal que permitiría conservar el sentido de pertenencia a la familia de origen y, a la vez, la conciencia de ser un individuo autónomo (D’Ascenzo, 2014). Sin abandonar el territorio relacional, buscamos profundizar en conceptos sistémicos ya consolidados para ampliar sus márgenes a través de ideas e intervenciones creativas. Invitamos a las y los terapeutas y operadores sociales a recuperar una mirada caleidoscópica, es decir, múltiple y cambiante, que ponga en el centro la necesidad de cambiar deliberada y conscientemente la forma de abordar el proyecto de vida y el malestar psicológico de los/las adolescentes en la migración una vez han arribado al país de recepción.

El Historiograma Hacia los Actos Bellos Familiares (ABF)

El historiograma trata de recuperar la historia del viaje, los actos bellos familiares (ABF) así como también la tradición cultural de la familia de origen en una suerte de línea temporal o de vida para lograr un encuentro interpersonal y bidireccional que favorezca la descosificación del menor, y devuelva el protagonismo a su historia particular, así como su nombre propio, ese nombre que lo separa y singulariza respecto del grupo de “menores migrantes no acompañados”. Al mismo tiempo, el historiograma facilita la apertura a un proceso de integración de la realidad de las pérdidas vividas hasta el momento, pérdidas de seres queridos y también ecosistémico, que quedan integradas en el proceso vivencial relatado de cada sujeto.

Con una intención que podríamos llamar unificadora, desde la complejidad (Morin, 2007), proponemos ahondar en cuatro áreas diferenciadas, donde exploramos lo entramado, es decir, el engranaje de inter-retroacciones, la solidaridad de los fenómenos entre sí, la bruma, la incertidumbre, la contradicción de su proyecto migratorio antes y durante su realización, con una mirada analítica pero también prospectiva. En este punto, la emergencia de los actos bellos familiares favorecerá la integración de los elementos biográficos que quedaron escindidos con el proceso migratorio.

A modo de indagación terapéutica, utilizamos algunas de las siguientes preguntas, agrupadas en varias categorías:

- *Rituales de supervivencia durante el viaje migratorio.* De qué manera está dando sentido a sus experiencias de sufrimiento desde la salida hasta la llegada.
 - a) ¿Cuántas regiones o países has cruzado?
 - b) ¿Cuánto tiempo estuviste en ellos?
 - c) ¿Cuál de ellos te pareció bonito?
 - d) ¿Qué hacías cuando no estabas bien?
 - e) ¿Conociste a personas que te ayudaron? ¿Cómo sentiste que te ayudaban?
- *Momentos significativos con los progenitores,* señalando y amplificando los ABF. Tratamos de localizar aspectos más significativos del/la adolescente con sus progenitores antes de iniciar el viaje migratorio.
 - a) ¿Cómo se llaman tu madre y tu padre?
 - b) ¿Cómo son?
 - c) ¿Cuál es el recuerdo de infancia más bello que tienes con ellos?
 - d) ¿Cuál es el recuerdo más bello e intenso que tienes de tu madre?
 - e) ¿Cuál es el recuerdo más bello e intenso que tienes de tu padre?
- *Momentos significativos con los hermanos/as y otros miembros de la familia,* señalando y amplificando los ABF. Tratamos de localizar los aspectos más significativos del menor con la fratria y otros familiares antes de iniciar el viaje migratorio.
 - a) ¿Cómo se llaman tus hermanos/as?
 - b) ¿Cómo se llaman los miembros más significativos de tu familia?
 - c) ¿Cómo son?
 - d) ¿A cuál de ellos/as te pareces más? ¿En qué?
 - e) ¿Cuál es el recuerdo más bello e intenso que tienes con tus hermanos/as y los miembros significativos de tu familia?
- *Momentos significativos dentro de la comunidad, así como de los contextos habitados en su pueblo/ciudad natal,* señalando y amplificando los ABF.
 - a) ¿Cómo es tu pueblo/ciudad natal?
 - b) ¿Cómo se llama?
 - c) ¿Qué es lo que más te gusta de ese lugar?
 - d) ¿Cómo son tus amigos/as?
 - e) ¿Qué personas importantes hay fuera de la familia?

Las Promesas de los Menores en la Migración

El reconocido trabajo de León y Rebeca Ginberg sobre migración y psicoanálisis (1984) interpreta un pasaje extraído de la obra de Franz Kafka, *El desaparecido (América)* (1999), donde un joven cruza el Atlántico hasta llegar a los Estados Unidos. Este fragmento nos permite introducir el tema de las promesas de los/ las menores en la migración.

Durante el trayecto en alta mar, el joven se ocupa de guardar bien su equipaje (...) Al entrar en el puerto, el joven se queda maravillado observando la estatua de la Libertad, cuya imagen cada vez brilla con más fuerza. Esa conmoción se transforma en tormento al percatarse de que su equipaje ya no está con él. El baúl ha desaparecido. Aquello que lo definía desde el día que llegó al mundo, todo el patrimonio íntimo cosificado en ese baúl, se ha esfumado, convirtiéndose en nada. El joven, ahora deslumbrado, se siente de repente solo, sin nada, frente a una libertad totalmente desconocida. (pp. 93)

A nuestro modo de ver, el pasaje amplía algunas ideas en relación con la construcción del proyecto migratorio de los/las adolescentes en la migración y a las promesas que lo constituyen. Venimos observando cómo este proceso de construcción empezaría antes de la partida hacia el país de instalación, tendría su continuidad durante el trayecto y continuaría también tras su llegada. Tanto la comunidad como la familia de origen nutren a los menores con toda clase de expectativas: por un lado, acerca de las expectativas que se generarían en otros países con una economía más potente («estatua de la libertad») y, por otro lado, de pertenencias familiares que uno lleva siempre consigo («baúl»), que influyen en la constitución de promesas alrededor de cómo debe darse esta migración para conseguir que sea exitosa.

Este conjunto de creencias sistematizadas, integradas y compartidas por la familia y la comunidad, se ha llamado *mitos familiares* (Van der Hart et al., 1989). En el campo de la psicoterapia sistémica, otros autores (p.ej., Bagarozzi y Anderson, 1989; Linares, 2012) han insistido en la necesidad de conocer los mitos que se dan en las familias para poder comprender sus procesos, cuya activación puede darse cuando las relaciones familiares están en peligro de desintegración o de ruptura. Unas mitologías empobrecidas o rígidas, entendidas éstas como marcos simbólicos y narrativas culturales que dan sentido a la vida, limitan las posibilidades de interpretación y adaptación a situaciones adversas, lo que puede facilitar la aparición de síntomas psicológicos. En cambio, unas mitologías ricas y flexibles, que dotan a la persona de la capacidad de reinterpretar las dificultades y dar significados positivos a las mismas, pueden actuar como factores de protección frente al malestar emocional y al trauma.

Aun cuando se ha establecido cierto consenso alrededor de los contextos familiares que rodean a los/las menores en la migración (Jiménez-Álvarez, 2003), no hay demasiada investigación acerca de

las promesas reales que impulsan. El concepto de *promesa* al que se hace referencia en estas líneas ha sido descrito previamente como una organización subjetiva cuya movilización se inicia, en menor o mayor grado, dentro de una mitología familiar y en un espacio de tercer orden, es decir, en un determinado escenario sociopolítico y en unas dinámicas sociales y de poder determinadas (Ramos y Ortega, 2022).

Si bien los individuos que emigran y las condiciones de migración son de una variedad ilimitada difícil de concretar, hemos observado toda promesa estaría constituida, como mínimo, por (1) un escenario sociopolítico, (2) una mitología familiar, (3) unos deseos, (4) y, una fase de movilización hacia el país o territorio donde se quiere llegar.

Contando con estos tres elementos, el imaginario actúa como impulsor del deseo de partir. La idea de lo imaginario alcanza una dimensión que ha sido teorizada ampliamente por Castoriadis (2007), según el cual las imágenes poseen una función simbólica llena de significados más allá de la concreción que toma la imagen icónica concreta. Por tanto, tendría lo que los sistémicos denominan resonancias, como ocurre también con las metáforas y otras formas de acceso cognitivo a la realidad. Para Melich (2021), «lo imaginario» no sería exclusivamente, una «imagen de algo», sino una creación histórica y social, por lo tanto, psíquica, a partir de la cual la persona intenta conocer, organizar y actuar sobre el mundo. Indagar en las promesas de los/las adolescentes en la migración nos ayudaría a comprender los legados transgeneracionales (Canevaro, 2012) que forman parte de su proyecto migratorio, sus significados, cuya consistencia puede facilitar o, en otras ocasiones, dificultar el cumplimiento de dicho proyecto migratorio. La elaboración de estas narrativas tiene una importancia notable en la constitución de las promesas de los/las adolescentes en la migración y en su búsqueda por adaptarse a una nueva realidad durante su transición adulta. A modo de ejemplo, aquellos/as que construyen su promesa partiendo del propio deseo tendrán otras dificultades diferentes a las de aquellos cuya promesa está estrechamente ligada al deseo o mandato de la familia de origen.

Devenney (2020) ha descrito cómo los menores migrantes no acompañados podrían llegar a convertirse en sustentadores económicos de sus familias, siendo esta nueva responsabilidad una asunción no siempre deseada, que se sumaría a la separación ecosistémica en sí misma, así como a la adaptación, no siempre fácil ni fluida, en un nuevo entorno de vida. A este mantenimiento económico de su familia, y a la separación consecuente, se le añadiría el riesgo de que, si estos menores se posicionan a favor de su legado familiar, será más probable que sufran una inhibición de sus propias capacidades viéndose tentados a construir una identidad por oposición. En el otro extremo, si optaran por integrarse en la sociedad receptora, podrían dirigir sus pasos a la construcción de una identidad más idealizada, elaborada, en parte, con la negación de aquello que traían de origen.

En un momento tan importante para estos/as adolescentes y jóvenes —su transición hacia la vida adulta— observamos de qué manera las promesas pueden exceder, o no, su propia capacidad de acción, no sólo por las limitaciones personales, sino también por aquellas otras que provienen del marco legal vigente en cada país. Observamos, también, cómo las promesas, cuyas pertenencias vienen agrupadas alrededor de mitologías familiares, no siempre son un equipaje llevadero, y pueden amenazar la viabilidad del proyecto

migratorio, concretamente en lo que a su salud mental se refiere. Esta ampliación de la capacidad de agencia inserida en el seno de las promesas pasaría por reconocer que dichos menores tienen intereses y objetivos propios que están presentes intrínsecamente en su viaje (p.ej., Suárez-Navaz y Jiménez, 2011, Bargach, 2006).

En este sentido, una de las preguntas que nos hacemos es: ¿de qué manera la promesa del/la menor está ligada o fusionada con sus mitologías, con la historia de otros, y a su vez, cómo esto podría perturbar de un modo específico su transición adulta, así como las dinámicas de pertenencia y diferenciación dentro del contexto de aculturación, una vez han llegado al país de instalación. Sugerimos que la consolidación de las promesas puede facilitar una mejor coherencia interna de las conjeturas emocionales durante el proceso de adaptación, una mayor diferenciación de sí mismos en el sistema familiar, así como también su predisposición para verse capaces de realizar nuevos retos. Por otra parte, la investigación de los casos observados apunta que la no-consolidación de estas promesas dentro del proyecto migratorio podría agudizar el malestar del menor e interferir significativamente en su diferenciación de sí mismos en el sistema familiar de origen.

Una idea básica de este proceso de redefinición que se propone en este trabajo es que los profesionales, en sus intervenciones, sean sensibles a todo cuanto favorezca reparar el corte emocional producido en la vivencia e historia de los/las adolescentes en la migración, a partir de la tesis de que la vida humana se estructura en torno a un relato que —con todas sus posibles variaciones narrativas—, exige continuidad en el tiempo histórico. Es decir, que lo que ahora sucede obtiene su sentido de lo que antes ocurrió y es, a su vez, el preámbulo de lo que aún está por ocurrir. Es dentro de la «historia personal» donde las promesas de los/las adolescentes en la migración emergen constitutivamente. Conviene poner el acento en la manera como la historia se vuelve historicidad: no sólo es la historia —la historia de un individuo anónimo—, sino la de una «persona», y esta denominación de persona afectará a la totalidad de un proyecto de vida que se desarrolla históricamente (Carballo, 1999).

Discusión¹

Los procesos migratorios, inherentes a la historia del ser humano, parecen haberse vuelto repentinamente presentes en nuestro contexto cultural. Eso ha podido ser así por la concatenación de diversos factores como, por ejemplo, su presencia en los medios de comunicación, tantas veces con una elevada carga dramática, o por el advenimiento y la universalización de las redes sociales, que han facilitado y agilizado la denuncia de algunos hechos indignantes que antes podían pasar más desapercibidos; y, no en menor medida, por uso político interesado de los miedos que la llegada de extranjeros puede despertar entre una población huérfana de sistemas de pertenencia suficientemente poderosos como para manejar la incertidumbre de vivir en una sociedad cambiante. Todo esto ha ocurrido a pesar de que llevamos conviviendo con estos procesos a lo largo de la historia, tanto la

¹ Dada la fase inicial de esta investigación, los autores han priorizado la fundamentación y ampliación teórica de ideas y conceptos más desconocidos con una clara intención de dar pie a más estudios de índole fenomenológica y cualitativa que, en un futuro, sean de utilidad para abordar el malestar psicológico de los menores en la migración. Por este motivo, los apartados de Método y Resultado, no aparecen como apartados diferenciados. Las conclusiones de las diferentes ideas y conceptos utilizados por los autores pueden leerse en el apartado de Discusión.

lejana como la presente. Actualmente, sucede que la conjunción de esos elementos (la información, la comunicación acelerada y el uso político del problema), entre otros, han añadido complejidad a nuestra manera de entender el mundo y también a nuestra forma de estar instalados en él. La vieja disputa entre el sedentarismo y el nomadismo hunde en el pasado sus raíces, como ya relataban los viejos escritos bíblicos, pero hoy se presentan con nuevos retos y generan la necesidad de hablar de ello con nuevos conceptos y teorías que nos permitan escapar de soluciones simplificadoras, maniqueas, e incluso, con claros tintes xenófobos.

La teoría de sistemas y el construccionismo social nos abrieron la puerta a nuevas formas de construir y empujar las ideas, desafiando en ocasiones las limitaciones al cambio impuestas por las trayectorias asistenciales, cuyos procedimientos no siempre disponían de la capacidad de ofrecer una atención dirigida a la salud mental de las personas que conforman las realidades en la migración. En este sentido, se hace evidente la necesidad de partir de una concepción de salud más extendida y amplia, que articule dimensiones como los aspectos singulares empíricamente observables, los procesos determinantes particulares derivados de la posición social, y los determinantes procesos macroestructurales (p.ej., Breihl, 2003; Laso, 2024).

Los ABF se presentan como una propuesta teórico práctica, insertada en un tercer orden sistémico, cuyo objetivo es acompañar a los/las adolescentes en la migración en su individuación y transición adulta, marcadas ambas por la pérdida ecosistémica. Dada la potencialidad de cada historia de vida, así como de la multiplicidad de factores contextuales que empujan los/las adolescentes a emigrar, conviene mencionar posibles limitaciones, por ejemplo, si sería viable insistir en la recuperación de las promesas y de los ABF cuando los adolescentes en la migración han sufrido malos tratos en la infancia y huyen de esa realidad. También, si la migración del adolescente es fruto de la desafiliación en origen, o si es parte de un proceso de huida de un hecho traumático concreto. En un futuro, cabría valorar de forma particular si el procedimiento puede adaptarse a sus circunstancias. Habría que preguntarse, por lo tanto, acerca de la adaptabilidad que pueden tener estas ideas a la hora de adaptarse a las circunstancias vitales de cada persona, aunque no hayamos explorado específicamente la eficacia relativa en estas situaciones. Por lo tanto, las investigaciones futuras deberían clarificar los nexos existentes entre la gravedad de los malestares y la naturaleza diversa de las promesas que conforman los proyectos migratorios, así como la dimensión transcultural inherente al proyecto de este colectivo. Del mismo modo, los trabajos posteriores deberían ahondar las conexiones entre los ABF y otras propuestas más consolidadas en la terapia sistémica y narrativa, para dotar de mayor rigor las ideas hasta aquí desarrolladas.

Por otro lado, las promesas a las que nos referimos en este trabajo acentúan la famosa tesis de Darwin (2023), según la cual «los seres humanos tendemos a crecer a un ritmo superior a nuestros medios de subsistencia». Es decir, que los seres humanos vamos más allá de lo dado, de los hechos concretos y cotidianos, por medio de la imaginación y de las promesas, que son formas de hablar y poseer un futuro motivador e ilusionante. Cara y cruz de una misma moneda, por un lado, una ventaja evolutiva, y por el otro, de un riesgo cuyas consecuencias son difíciles de prever para cualquiera. Pensar las promesas es el resultado de un cambio de perspectiva en relación al diagnóstico tradicional, donde no siempre se han tenido

en cuenta las motivaciones intersubjetivas de los/las adolescentes en la migración y el significado que estos/as dan a lo que hacen, también, durante la transición adulta. Temáticas, narrativas y significados que no solo inciden en esta transición biológica durante la adolescencia y la juventud, sino que están presentes a lo largo de su vida.

A un nivel mayor, pensamos que esto debería llevarnos a la consolidación de una integración inclusiva, donde el objetivo perseguido no debería ser la asimilación de los y las recién llegados, sino el resultado de un proceso de acomodación multilateral regida por la igualdad de derechos, de modo que tanto los «nacionales» como «las y los recién llegados» estuvieran equiparados en derechos y obligaciones, en oportunidades y en riesgos (Velasco, 2022).

Finalmente, esperamos que las ideas que se describen en este artículo inviten a pensar alternativas para abordar el malestar de los menores en la migración, así como de todas las personas que se movilizan y que, con ello, se abran espacios para construir prácticas interdisciplinarias que sepan ofrecer una atención profunda en materia de salud mental.

Financiación

El presente trabajo no recibió financiación específica de agencias del sector público, comercial o de organismos no gubernamentales.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran no tener conflictos de interés en la elaboración y desarrollo del presente artículo.

Referencias

- Arjomandi, A. (2017). *Gozar la vida por medio de actos bellos*. Valencia: Pretextos.
- Bagarozzi, D. A., y Anderson, S. A. (1996). *Mitos personales, matrimoniales y familiares. Formulaciones teóricas y estrategias clínicas*. Paidós. (Traducción R. Masera, y G. Viatle. *Personal, marital and family myths*, 1989).
- Bargach, A. (2006). “Los contextos de riesgo: Menores migrantes no acompañados”. En J. C. Checa Olmos, y Á. Arjona Garrido (eds): *Menores tras la frontera* (pp. 51-66). Icaria-Antrazyt.
- Breihl, J. (2003). *Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Lugar Editorial.
- Canevaro, A. (2012). *Terapia individual sistémica con la participación de familiares significativos. Cuando vuelan los cormoranes*. Ediciones Morata (traductora C. Rodríguez Pezoa, *Quando volano i cormorani*, 2010).
- Carballo, R. (1999). *Urdimbre afectiva y enfermedad: Introducción a una medicina dialógica* (pp. 20). Asociación Gallega de Psiquiatría.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Darwin, C. (2023). *El origen de las especies mediante selección natural*. Alianza Editorial (traductora, D. Otero-Piñeiro; original inglés, 1859).
- D’Ascenzo, I. (2014). “Terapia individual sistémica con jóvenes y adultos en etapa de desvinculación”. *Redes*, 42. Paidós.
- Devenney, K. (2020). “‘My own blood’: Family relationships of unaccompanied asylum-seeking young people in the UK”. *Families, Relationships and Societies*, 9(2), 183-199. <https://doi.org/10.1332/204674318X15394355767055>

- DGAIA (2022). Dades estadístiques. Infants i joves sols. Informe estadístic mensual. Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA) de la Generalitat de Catalunya. https://dretssocials.gencat.cat/ca/ambits_tematicos/infancia_i_adolescencia/estrategiacatalanaacollida/dades/
- El Kadaoui, S. (2020). *Radical(es) una reflexió sobre la identitat*. Catedral.
- Gomá, J. (2013). *La Ejemplaridad Pública*. Tusquets.
- Gómez-Vicario, T. (2024). "El papel de las familias marroquíes en las migraciones de menores hacia España: Percepción en acogida y en origen". En N. Meléndez, Y. Esteves, y D. Concepción (Eds.) *Inclusión, diversidad y desarrollo personal* (pp. 99-113). Octaedro.
- Hoffmann, E. (1989). *Lost in translation: A life in a new language*. Nueva York: Penguin (pp. 151).
- Jiménez-Álvarez, M. (2003). "Menores inmigrantes o los vulnerables en la globalización". En Checa y Olmos, A. Arjona, y J. C. Checa Olmos (eds): *Icaria-Antrazyt*.
- Jiménez-Álvarez, M., Trujillo, M. A., y Morante del Peral, M. L. (2021). *Pensar la alteridad: Una mirada sobre Amina Bargach y su obra*. Universidad de Granada. Granada.
- Laso, E. (2024). *Justicia y psicoterapia de cuarto orden: El paradigma participativo*. Morata.
- Linares, J. L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Herder.
- McAdams, D. P. (1993). *The stories we live by: personal myths and the making on the self*. Morrow.
- McAll, C. (2017). "Des brèches dans le mur: inégalités sociales, sociologie et savoirs d'expérience". *Sociologie et Sociétés* 1(49), 89. <https://doi.org/10.7202/1042807ar>
- Mèlich, J. C. (2021). *La fragilidad del mundo: ensayo sobre un tiempo precario*. Tusquets.
- Morin, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo* (pp. 23). Gedisa.
- Piastro, J. (2019). *Los lenguajes de la identidad: la subversión como creación*. Herder.
- Quiroga Raimúndez, V., Chagas Lemos, E., Palacín Bartroli, C., y Arranz Montull, M. (2023). "La migración de menores no acompañados/as en Cataluña (España): evolución y modelos de protección". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30(2), 276-303. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.23027>
- Ramos, J. X. (2020). "La Ejemplaridad como filosofía terapéutica: una intervención para la recuperación simbólica de la familia con pacientes refugiados". *Mosaico: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar*, 73.
- Ramos, J. X., y Ortega, J. (2022). "¿Promesas imposibles? Los menores en la migración desde un enfoque sistémico-transcultural" *Mosaico: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar*, 80, 61-74.
- Suárez-Navaz, L., y Jiménez, M. (2011). "Un nuevo actor migratorio: Jóvenes, rutas, y ritos juveniles transnacionales". En J. C. Checa Olmos, y Á. Arjona Garrido (eds): *Menores tras la frontera* (pp. 17-50). Icaria-Antrazyt. <http://doi.org/10.1017/S003329172000495X>
- Van der Hart, O., Witztum, E., y Voogt, A. (1989). "Mitos y rituales: perspectivas antropológicas y su aplicación en terapia familiar estratégica". *Haworth Press. The Journal of Psychotherapy*.
- Velasco, J. C. (2022). *Jürgen Habermas: Refugiados, Migrantes e Integración*. Tecnos. (pp. 25)
- Whitehead, A., y Hashim, I. (2005). *Children and Migration, background paper for DFID Migration Team*. Centre on Migration, Globalization and Poverty. Sussex University: Brighton.